

Aborto en marcha

¿Continúa la preocupación por el aborto? Sí, y de modo contrapuesto. Están los que defienden la vida de todos, y los que excluyen a los no nacidos. Entre los primeros, destacan las organizaciones provida y la mayoría del pueblo cristiano fiel. Es natural que los cristianos verdaderos rechacen el aborto, ese acto de desamor de cargarse la vida de un ser humano aún no nacido al indicio de su existencia o al final de su recorrido uterino (esto, propiamente, debe llamarse infanticidio).

Tras la industria del aborto están fuertes intereses económicos y políticos. Bajo el eufemismo "salud sexual y reproductiva" se esconde el aborto para que aparezca justificado, cuando, en realidad, es un asesinato. Miles de niños son asesinados cada año en el seno materno.

El aborto no es salud, sino fuente de conflictos interiores en la mente y los sentimientos de muchas de las mujeres por la matanza de su hijo; a veces, también hay consecuencias físicas muy negativas y hasta fatales.

El aborto lo defiende, contrariamente a sus fines teóricos, la organización mundial de la salud (OMS) y la International Planned Parenthood Federation (IPPF), que se forra con esa desgracia.

¿Qué institución defiende, firme, la vida? La Iglesia. Porque es un asunto humano y nada de lo humano le es indiferente. Está en el Concilio Vaticano II; en la Encíclica social *Evangelium Vitae*; en el Catecismo (nº 270 y ss), y en declaraciones de los Papas desde Juan Pablo II. *"Desde el siglo primero la Iglesia ha afirmado la malicia moral de todo aborto provocado"*. En efecto, en la *Didaché Apostolorum* (año 70 aprox.), ya se lee: *"no matarás, no adulterarás, no corromperás a los menores, no fornicarás, no robarás, no practicarás la magia o la hechicería, no matarás al hijo en el seno materno, ni quitarás la vida al recién nacido"*.

No existe el derecho a decidir sobre la vida de otros, y el niño nonato es otro ser, no es la madre. En distintas épocas y culturas, el aborto se ha considerado un delito penal.

En 1919, la autoridad política lo promocionó en la Rusia comunista; en 1973, por sentencia judicial con base en falsedad documental, se legalizó en Estados Unidos, y se extendió.

Hay una degradación moral alarmante en muchos que ostentan el poder. A pesar del "invierno demográfico" en Europa, se instiga el aborto como método de reducción de la población mundial desde altas instancias económicas que pretenden dominar al mundo entero, y se promueve desde la autoridad política servil.

Josefa Romo Garlito